

¿Debería el medio ambiente representar un reto o un compromiso ético para el éxito empresarial?

Autor: Sofía Sofos Llovera.

Código: hxr963

Convocatoria: Mayo 2020

Actualmente en el mundo, el crecimiento económico parece ser el único objetivo que han de tener los países, las sociedades, las empresas y las personas. Se piensa que no hay otro motivo por el que vivir, siendo el crecimiento económico la única vía para conseguir todo. Se puede ver como el predominio del sistema económico se ha establecido en lo más hondo de la conciencia de la gente a la hora de hacer cualquier cosa, sin importar las consecuencias que esto puede generar. Las personas viven convencidas de que el crecimiento económico es lo mismo que el éxito. Lo que conlleva a establecer una relación entre el desarrollo industrial del que se genera este crecimiento económico y las importantes ganancias que se traducen en el éxito comercial, pese al impacto ambiental que puedan causar.

A tales efectos cabe destacar que para mantener el éxito comercial se debe tomar en cuenta la fórmula del "Ganar-Ganar", la cual consiste en realizar negocios por beneficio mutuo para que así ambas partes salgan ganando, algo que no sucede todo el tiempo, sobre todo cuando se trata del impacto ambiental, ya que no todas las compañías y empresas actúan de forma consciente y éticamente con respecto al ambiente. Con base a esta reflexión el presente ensayo se centra en la siguiente interrogante: ¿Debería el medio ambiente representar un reto o un compromiso ético para el éxito empresarial?

Para Sánchez (s.f.)“El crecimiento económico es entendido como la evolución positiva de los estándares de vida de un territorio, habitualmente países, medidos en términos de la capacidad productiva de su economía y de su renta dentro de un periodo de tiempo concreto”. Por lo que se puede decir, que el crecimiento económico de un país se produce con los aumentos de los ingresos, bienes y servicios que la economía produce en un territorio determinado. Mientras que a nivel empresarial el crecimiento se da por la capacidad productiva que una empresa pueda tener, y se puede conseguir incrementando nuevas instalaciones o ampliando las ya existentes. Aunque también se puede obtener dicho crecimiento aumentando la productividad y eficiencia de la empresa.

Además debemos estar al tanto que el crecimiento económico de una empresa y el éxito comercial deben ir conjuntamente alineados y que dicho éxito no se logra de un día para otro, este se logra a partir de las experiencias, la adaptación que se tiene a los cambios, el proceso de conocer y entender las necesidades, tener un aprendizaje continuo y especializado, pero sobretodo lo más importante es convertir los errores y las fallas en aprendizaje.

De acuerdo a Carrasco (2019)

“El éxito comercial de una empresa depende básicamente en la capacidad de su fuerza de venta para ejecutar la estrategia comercial. Sin embargo, a menudo es complicado para los mandos encontrar las palancas de motivación que guiarán los comerciales a alcanzar los resultados esperados”.

Y es por eso que él hace mención de que existen varios puntos claves que se deben tomar en cuenta para lograr dicho éxito como son principalmente el de fijar objetivos ambiciosos, ser transparentes, usar herramientas tecnológicas que permitan ahorrar tiempo y dinero, realizar seguimiento de sus ventas entre otros.

A nivel empresarial en todo el mundo se puede ver que al momento de realizar un negocio, existen estrategias que se deben aplicar, las cuales puede tener muchos beneficios a las empresas económicamente hablando. Y es por eso que un punto importante que hay que tomar en cuenta es la relación de lo ético y lo económico. Es por ello que se puede establecer y saber cuándo un negocio es bueno en sentido ético, pero es malo en sentido económico, debido a que el sentido ético busca sacar provecho con honestidad, mientras en el ámbito económico solo se busca la ganancia y el éxito del negocio. Debido a esto sería un error pensar y enfocarse únicamente en el beneficio provechoso que se puede obtener, ya que estos dos sentidos (ético y económico) deben ir acompañados para obtener el éxito con honradez.

Es por esto que en el ámbito empresarial la ética juega un papel importante que hay que tomar siempre en cuenta, debido a que es un elemento que tiene que incorporar toda empresa en el desarrollo de sus actividades, lo cual se constituye en un componente común al momento de la toma de decisiones en todas las áreas de trabajo. La ética establece valores y normas que se deben cumplir e incorporar en el desempeño general

de las actividades empresariales, la cual cuando es dentro se habla como de ética personal y fuera de la empresa de ética económica.

Según Bonilla (2014)

“La ética es una rama de la filosofía que se ocupa del estudio racional de la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir. La ética estudia qué es lo moral, cómo se justifica racionalmente un sistema moral, y cómo se ha de aplicar posteriormente a nivel individual y a nivel social. En la vida cotidiana constituye una reflexión sobre el hecho moral, busca las razones que justifican la adopción de un sistema moral u otro”.

Por su parte y en cuanto a la ética ,Aguilar, Flores, Flores, Vásquez y Rodríguez (s,f):“La ética incide en las decisiones correctas de la conducta humana, lo hace a través de cánones o fundamentos morales, es decir, no señala lo que es bueno o malo hacer (moral) sino cuándo lo es (ética)”.

Todos los seres humanos debemos estar claros de que estos fundamentos morales son importantes y deben incluirse en el desempeño y desarrollo de cualquier actividad que deseamos realizar. Y es por eso que (Aguilar *et al.*, s.f),también menciona que:

“En realidad la ética es un juicio que se expone socialmente sobre las conductas de los seres humanos que componen la sociedad. La ética trata sobre los principios del deber hacer, mientras que la moral modela esa ética en costumbres, modos y maneras de hacer. Es decir: la moral es lo que se practica y la ética piensa cómo debe ser esa moral”.

Desde el surgimiento de la industrialización el ser humano ha tenido que ver con promover el desarrollo económico teniendo como consecuencia graves daños en el medio ambiente, afectándolo en grandes cantidades. A pesar de que esta problemática no es algo que deba generalizarse, es cierto que el tiempo nos ha demostrado que la realidad de las empresas es totalmente diferente a lo que conocemos y que en ocasiones estas representan la gran explotación de nuestros recursos naturales, generando de esta manera daño permanente en nuestro medio ambiente, lo cual afecta a todo el planeta.

Todos nosotros nos debemos a nuestro planeta tierra y especialmente a sus recursos para sobrevivir, por lo que los seres humanos han llegado a dejar de lado la parte racional por beneficios económicos, contaminándonos nosotros mismo por la gran ambición de conseguir el éxito y hacer que nuestra empresa sea exitosa y tenga ingresos económicos muy altos. Por mucho tiempo se puede ver que las actividades humanas quieren promover el desarrollo económico, y eso tiene un efecto en el medio ambiente, ya que lo cambia y genera transformaciones en él.

Si bien es cierto que no se debe generalizar, también es cierto que con el paso del tiempo se ha confirmado que el patrón económico vigente se caracteriza por una explotación excesiva de los recursos naturales y por generar altos niveles de contaminación al medio ambiente, por lo tanto los seres humanos transforma el medio de una manera negativa, destruyendo bosques y montañas para extraer minerales y madera, extinguiendo especies animales debido a que cuando una fábrica derrama estos tóxicos a las aguas (ríos, manantiales, etc), no está contaminando únicamente dichas aguas, sino también a los peces, a las plantas y a los seres humanos que entran en contacto con ellas.

De acuerdo a los informes más recientes de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), la destrucción del medio ambiente ya casi está al punto del no retorno, gracias a la situación causada por empresas y gobiernos de todo el mundo debido a la explotación de recursos y contaminación regiones enteras.

Al respecto López (2002) señala:

“Hace años la excelencia ecológica de las empresas era un valor intangible de difícil percepción por parte de los consumidores. Poco a poco la preocupación por los problemas ambientales se ha hecho patente en la sociedad y se demanda cada vez con más fuerza que las empresas respeten el entorno en el que desarrollan su actividad”. “A su vez, la competencia entre empresas ejerce sobre éstas una presión cada vez más fuerte. La gestión de los impactos sociales, éticos y ambientales asociados a la actuación de las empresas se está convirtiendo en un verdadero imperativo, de manera que la imagen ambiental de una compañía es un valor o una carga que evalúan inversores, aseguradoras, clientes, proveedores y consumidores en general”.(p. 2)

En el mundo en estos días, aún existen empresas que no se han unido a pensar en el futuro ecológico a nivel industrial, debido a que presentan escasos recursos y grandes limitaciones, que les impiden evolucionar en esta nueva era ecológica y que ven al medio ambiente como un obstáculo, debido a los costos que pueden generar el cuidado y respeto al ambiente. Por lo que el ambiente representaría para estos casos un reto sin compromiso ético alguno. Es decir, no le dan importancia a esto y sin duda no se dan cuenta que estar pendiente del respeto al medio ambiente es una oportunidad que las diferencia de las demás empresas, y que gestionar políticas del cuidado del ambiental la diferenciaría y la convertiría en una empresa que estaría ubicada en el mercado global más competitivo que existe en la actualidad.

Desde el punto de vista gerencial, se puede ver que entre las ventajas que una empresa puede tener sobre otras es diferenciarse por el respeto al medio ambiente y a la sociedad. Esto también podría ser un reto pero visto más positivamente. De ahí que necesitemos del medio ambiente para sobrevivir; contaminarlo sería una irresponsabilidad, siendo necesaria una reflexión sobre cómo trabajar hoy en día a nivel empresarial, logrando tener una gran producción y ventas exitosas que generen grandes ingresos económicos a la empresa, pero sin dañar y contaminar la naturaleza, ya que no es ético tener éxito sin importar el daño que este puede generar al ambiente.

En este sentido, Ballesterro (1990), determina que:

“En materia de medio ambiente, el mundo empresarial puede ser visto desde dos enfoques distintos: como agente contaminante o por su acción contra la contaminación. Las empresas, en términos generales, son agentes contaminantes del medio ambiente, como lo son el resto de los agentes económicos, dependiendo, por supuesto, el grado de esa acción del sector que se trate o del tipo de proceso tecnológico que tenga la empresa. Es evidente que las reglas del mercado por sí solas no garantizan el grado de protección medioambiental que los ciudadanos, con toda seguridad, quisieran tener. Las externalidades, en términos económicos, que se generan exigen un tratamiento complementario a las simples reglas del mercado”.(p.1)

En muchos países puede verse que algunas empresas aún no toman en cuenta el cuidado del medio ambiente en el desarrollo de su comercio, solo se preocupan por el crecimiento económico que tienen y su éxito comercial. Lo que conlleva a que los problemas en el ambiente sean cada vez más graves. Tal como en Venezuela, donde se observa una discrepancia en la protección medio ambiental con respecto a los países desarrollados, en donde el cuidado y protección ecológica son elevados, sin embargo, en los próximos años el esfuerzo en enfrentar estos problemas en todo el mundo va a ser cada vez mayor, con más exigencias e incluso aportes financieros, ya que todos deseamos vivir en un país que sea adecuado para nuestros hijos y que el desarrollo industrial continúe sin afectar al ambiente, por lo que es necesario establecer estrategias que permitan todo esto.

Aunque en la actualidad Venezuela se encuentre en una crisis social, económica y política sin precedentes, el tema de la contaminación ambiental se ha mantenido como una de las grandes preocupaciones de la población. Existen leyes en nuestro país como la Ley Penal Del Ambiente y la Ley Orgánica del Ambiente que tratan sobre la protección a los recursos naturales y el medio ambiente como obligaciones de la población, y para asegurar que todas estas leyes se cumplan existe el Ministerio del Ambiente, el cual se encarga de velar por el correcto cumplimiento de las normas establecidas en el reglamento venezolano, con el fin de inspeccionar que las empresas cuenten y cumplan con los requisitos para poder desarrollar sus operaciones en territorio nacional, sin dañar el medio ambiente.

Además dependiendo de la actividad que realice la empresa, es necesario elaborar un estudio e informe de impacto ambiental solicitado por los organismos gubernamentales encargados de las políticas ambientalistas del Estado en cada región del país, para reducir los riesgos de impacto ambiental causado por los desechos de las empresas. Por lo que algunas empresas deben prestarle especial atención a la protección del medio ambiente, y las leyes establecidas, especialmente aquellas que trabajan en el sector de hidrocarburos, gasífero, de la producción de alimentos como la agricultura, la pesca, la cría, entre otros. Todo lo que pueda vincularse al deterioro del medio ambiente debe estar sujeto a la gestión ambiental.

Pero a pesar de que Venezuela sigue siendo un país ambientalmente rico, y que contamos con leyes ambientales muy completas, al igual que una población que cada vez se sensibiliza más ante los problemas ambientales, aún necesitamos revalorizar más el tema de la protección ambiental, en donde participen miembros de la sociedad con programas y campañas de educación ambiental en todos los niveles y ámbitos, incorporando a las empresas que son gran parte del problema, y que tanto las empresas públicas y privadas trabajan sin preocuparse mucho por el cuidado y respeto al ambiente.

A tales efectos Tejera (2010) considera que

“La situación no ha mejorado para el sector privado venezolano en general, ni para nuestras compañías miembros en particular. Los problemas que hemos identificado y discutido en las últimas ediciones de nuestra revista no han cambiado y en términos generales podría decirse que las cosas han cambiado para peor”. (p. 4).

Debido a que en estos tiempos se puede ver que estamos viviendo en sociedades en las que quienes se comprometen por la protección y cuidado del medio ambiente, representan una minoría y nuestro país no es la excepción de esto, y que a pesar de que contamos con leyes que apoyan y respaldan el respeto y cuidado del ambiente, por lo general no se cumplen como debe ser.

Aun cuando existen leyes que protegen al ambiente se sigue observando con preocupación algunos casos de contaminación por parte de algunas empresas que evaden de algún modo los controles legales. Por lo que se requiere respetar las estrategias establecidas en el cuidado ecológico así como crear diseños productivos en los cuales participen los Gobiernos, las empresas y los ciudadanos, para de esta manera se pueda hacer frente con eficacia y responsabilidad a un problema que, de otro modo, dentro de unos años acabaría no solo con el país sino también con el planeta.

Ante este escenario Somoza (2019) señala que: “El cuidado del medio ambiente es, sin duda, una responsabilidad de todos. Incluso, mediante pequeñas acciones podemos colaborar. Las empresas no están exentas de esa responsabilidad. Cada vez más procuran reducir el impacto ambiental que puedan ocasionar sus procesos de

producción”. Y de esta manera es fundamental contar con un buen asesoramiento medioambiental para realizar una buena gestión en esa materia, y para poder implantar políticas del buen cuidado del ambiente en las empresas. En estos tiempos, las empresas tienen que ser muy responsables; respondiendo con muy buena actuación ética, ya que en la actualidad existen muchas herramientas que ayudan al cuidado del entorno en donde se desarrollan y de esta manera asumir compromisos con las sociedades en las que estas se encuentran laborando.

Actualmente los empresarios tienen dos motivos muy importantes para hacerlo: la convicción y su propio interés. La convicción, porque la ética y los valores positivos deben ser su centro. Y el interés, debido a que las empresas cada vez afrontan una sociedad más informada y exigente, la cual necesita mayor conocimiento para desarrollar con éxito sus actividades respetando el medio ambiente donde se desenvuelven.

Según la escuela de estudios internacionales CEREM comunicaciones (2015) “La esencia de la ética en los negocios se pierde en aquellas empresas en las que se mantiene el foco únicamente en el aspecto material del rendimiento y de la productividad”. Fundamentalmente es por esto que la visión de una empresa debe ser amplia y relacionar su crecimiento y éxito respetando la ética y poniendo atención de los bienes materiales, pero sin perder de vista las cosas que ponen en riesgo y afectan el medio ambiente. Por lo tanto, deben tener un modelo ético que garantice el desarrollo económico, que permita el éxito comercial y a su vez el cuidado y protección del ambiente.

Además hay que mencionar que la ética empresarial es algo de suma importancia para todas las empresas, porque es indispensable para que su éxito sea completo. La ética es la disciplina filosófica que estudia el bien y el mal y sus relaciones con la moral y el comportamiento humano. La ética empresarial es, pues, la rama de la ética que se ocupa de atender las cuestiones morales en la actividad empresarial. Una empresa no puede solamente vender para generar ingresos y grandes ganancias, sin ocuparse de los valores y los principios éticos, porque la falta de ética empresarial la llevará, tarde o temprano, al fracaso.

Las virtudes como la responsabilidad, la lealtad, el respeto y la honestidad, no son sólo valores éticos, sino que tienen un valor económico evidente, porque ayudan a la empresa a alcanzar sus objetivos y a la sociedad que tenga más confianza en sus productos o servicios. Además las empresas donde las políticas y procedimientos buscan únicamente alcanzar sus objetivos económicos, los empleados dejan a un lado los principios éticos, afectando el crecimiento y el éxito de manera directa. En las empresas donde se respetan los principios éticos, especialmente el cuidado del ambiente se logrará de seguro el éxito comercial esperado. Cada día todas las personas nos vemos obligados a mejorar y sobre todo, necesitamos tener más principios en el desarrollo de todas las actividades que desempeñemos, específicamente a nivel empresarial debemos tener más ética en el desarrollo de los negocios en particular. Debido a que estos son los principios éticos los que aseguran un comportamiento adecuado en el desempeño que realicemos.

También hay que destacar que todas las empresas deben entender y comprender que su desarrollo comercial no puede ir en otra dirección que no sea en sentido a la protección y defensa del medio ambiente, aunque esto les exija lidiar con obstáculos económicas. La mayoría de las empresas a nivel mundial hoy en día, han tratado de unirse a la nueva era ecológica del cuidado del medio ambiente, enfocándose en la prevención y protección utilizando acciones y tomando decisiones que ayuden a respetar al medio ambiente, logrando de esta manera una actitud ética, que favorezca al éxito comercial de la empresa.

Y es por todo esto que para finalizar, se puede establecer que el crecimiento económico de todas las empresas debe tomar en cuenta el respeto y cuidado de los recursos naturales y del medio ambiente como lo establecen las leyes, y que de esta manera puedan tener un crecimiento económico que respete la ética empresarial y no permita deteriorar gravemente el entorno natural, teniendo siempre en cuenta que los recursos naturales son escasos ,y cada día que pasa los contaminantes que las empresas no toman en cuenta ponen al ecosistema en riesgo, lo cual con lleva a que la vida animal, vegetal y humana sufran. Siempre haciendo hincapié en evitar el daño y el deterioro del medioambiental que espontáneamente genera el mal funcionamiento de las empresas sin conciencia, que solo quieren tener ingresos económicos sin ver el detrimento que puede producir al planeta.

Referencias bibliográficas.

Aguilar, Juan, Flores Jiménez, Ruth, Flores Jiménez, Ivette, Vázquez, Miguel Ángel Alamilla, Rodríguez, Raúl. (s,f). La ética en las empresas: reflejo estratégico de éxito. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e1.html>

Ballesteros, Fernando. (1990). Las empresas y su responsabilidad ante el medio ambiente. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/diario/1990/11/20/economia/659055625_850215.html

Bonilla, Erika. (2014). Incidencias de la falta de ética en las empresas. Recuperado de: <https://prezi.com/Oj2yqk1jedtb/incidencias-de-la-falta-de-etica-en-las-empresas/>

Carrasco, Jean-Denis (2019). Los 7 pilares de su éxito comercial. Recuperado de: <https://www.primeum.com/es/blog/los-7-pilares-de-su-exito-de-su-negocio>

Cerem Comunicaciones. (2015). Éxito y estrategia de negocios. [Mensaje en un Blog]. Recuperado de: <https://www.cerem.es/blog/etica-y-estrategia-de-negocios>

Debates IESA, (2009, Octubre – Diciembre). Las empresas también tienen responsabilidades. *vol, XIV, núm. 4*.

[Ética empresarial: compromiso con el entorno. (1990, Marzo 18). Prevención integral. Recuperado de: <https://www.prevencionintegral.com/actualidad/noticias/2019/03/13/etica-empresarial-compromiso-con-entorno>]

Ferrete, Carmen. (2005). La ética ecológica como ética aplicada un enfoque desde la ética discursiva. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10454/ferrete.pdf?sequence=1>

López, Luis (2002). La empresa, el medio ambiente y la responsabilidad social. *Revista Galega de Economía*, vol. 11, núm. 2, (p. 1-5). Recuperado de: http://www.usc.es/econo/RGE/Vol%2011_2/Castelan/op4.pdf

Rodríguez, Héctor. (2016). La ética empresarial: Compromiso social y medioambiental. Recuperado de: <https://acento.com.do/2016/opinion/8360948-la-etica-empresarial-compromiso-social-medioambiental/>

Sánchez, Javier (s.f). Crecimiento económico. Recuperado de: <https://economipedia.com/definiciones/crecimiento-economico.html>

Somoza, David (2019). La responsabilidad de las empresas con las buenas prácticas ambientales. Recuperado de: <http://www.descifrado.com/2019/11/06/la-responsabilidad-de-las-empresas-con-las-buenas-practicas-ambientales/>

Tejera, Carlos (Abril 2010). La necesidad de un nuevo contrato social. *Business Venezuela*. (p. 4).

